

Escrito por Redacción

Miércoles, 31 de Diciembre de 2014 17:36

---



En su mensaje de fin de año, el Papa Francisco se centró en “el centro de nuestras preocupaciones” a los más desfavorecidos y dijo “servir a los débiles” en vez de “servirse” de ellos.

MÉXICO, D.F. (apro).- “Es necesario un gran acto de libertad cristiana para tener el coraje de proclamar, en nuestra ciudad, que urge defender a los pobres y no defenderse de los pobres. Es preciso servir a los débiles y no servirse de los débiles”, dijo durante su homilía en la basílica de San Pedro.

Según un cable de la agencia EFE, el pontífice encabezó este miércoles las Vísperas y la solemne ceremonia del *Te Deum* como

cada 31 de diciembre según la tradición que inició el papa Pablo VI en su *Marialis Cultus*

Como obispo de Roma, Jorge Mario Bergoglio se refirió al escándalo de corrupción “de tipo mafioso”, revelado recientemente en el seno del consistorio capitolino.

Dijo:

“Los graves hechos de corrupción, desvelados recientemente, requieren de una seria y consciente conversión en los corazones para un renacimiento espiritual y moral y para un renovado compromiso que construya una ciudad más justa y solidaria”.

El pontífice advirtió que “Cuando una sociedad ignora a los pobres, los persigue y los criminaliza, les obliga a unirse a la mafia. Esa sociedad se empobrece hasta la miseria”.

Al inicio de la ceremonia religiosa, el Papa Francisco realizó un recuento del 2014 pues, dijo, la Iglesia Católica enseña que al concluir el año o la jornada, se debe hacer “un examen de conciencia”.

Luego cuestionó: “¿Cómo es nuestro modo de vivir? ¿Vivimos como hijos o como esclavos? ¿Vivimos como personas bautizadas en Cristo, libres? ¿O vivimos según la lógica mundana, corrupta, haciendo lo que el diablo nos hace creer que es de nuestro interés?”.

Según su palabra, “existe siempre en nuestro camino existencial una tendencia a resistir a la liberación. Tenemos miedo de la libertad y, paradójicamente, preferimos mas o menos conscientemente la esclavitud”.

El Papa criticó lo que llamó “el reino del momento” en el que, dijo, “nos sentimos más seguros” porque “nos hace vivir momentos desvinculados de nuestro pasado y nuestro futuro”.

Y sentenció: “La esclavitud nos hace creer que no podemos soñar, volar, esperar con fe”.

La ceremonia comenzó a las 17:00 horas en el Vaticano. Vestido con una casulla color marfil y con un báculo en su mano derecha. Se dirigió hacia el altar mayor, donde había una imagen del niño Jesús en una cuna de oro bajo un gran libro de los evangelios.

Según un despacho de la agencia *Notimex*, el pontífice ofreció incienso a la estatuilla, mientras un coro entonaba la melodía navideña “Adeste fideles”. Luego, al lado del altar dijo: “Oh Dios ven a salvarnos”.

Al término de la ofrenda, Francisco salió de la basílica mientras sonaba el tema navideño “Adeste Fideles”. En la plaza de San Pedro y ataviado con un largo abrigo de paño blanco, admiró el Portal de Belén, donado por una fundación de Verona.

Luego, se acercó a los fieles que detrás de las vallas de seguridad le llamaban a gritos, muchos en español, para saludarlo.

La mañana del jueves 1 de enero de 2015, el obispo de Roma oficiará una misa en la Plaza de San Pedro del Vaticano.